

CEU

Biblioteca

Universidad Cardenal Herrera

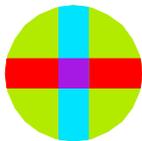
GARCÍA SÁNCHEZ, Emilio. "Navidad : el homenaje a los vulnerables", en *Las Provincias*, 18-12-2021, p. 33.

Navidad : el homenaje a los vulnerables

Cuando es Navidad recordamos al Logos, a la razón creadora entrando en el mundo en silencio. Lo primero que hizo fue dormir. Aparece y se acuesta en un establo. Es la inauguración de la lógica inversa: el cielo bajo la tierra, un Dios subterráneo en una cueva; la divinidad oculta bajo la debilidad y la oscuridad de la noche. El Señor del Mundo y la Historia en pañales y sin prisas. Un Niño que nace para morir y que se une al hombre, coronándose como el Primogénito de los Dignos y Rey de los Vulnerables.

La pobreza y precariedad de su nacimiento nos recuerda la condición humana en la que también nacemos envueltos. Sin el Misterio de la Navidad no se entiende la fragilidad, y, de hecho, los primeros en abrazarla fueron unos pastores, un buey, una mula, una sencilla pareja de judíos... vulnerables. Los Sabios de Oriente andaban buscando la Sabiduría y su sorpresa fue encontrarla en la sencillez de un recién nacido indefenso. Con su visita, los Magos brindaron un homenaje a todos los vulnerables y a su Rey, ante quien se postraron para reconocer la dignidad de los sin poder, de los que nacen y viven a las afueras de la ciudad. A ellos ofrecieron dones: consuelo, compasión, alimentos, vestidos...amor.

Belén se convierte en la cátedra de la vulnerabilidad encarnada en un bebé divino en cuya fragilidad todos nos reconocemos. Allí se cumple la Ley de la Dependencia transformada en ayuda al necesitado. A fin de cuentas, de Quien todo y todos dependen se hizo dependiente de los otros, especialmente de una madre. Por contraste, Herodes aparece como Enemigo de los vulnerables, el que los excluye de las Posadas del Mundo por molestar a los ricos nadando en sus comodidades. Su afán de poder y placer se convierte en tiranía sobre el débil: el anciano, el moribundo, el refugiado, el sintecho. Los Inocentes Vulnerables siguen sufriendo el delirio



CEU

Biblioteca

Universidad Cardenal Herrera

persecutorio de los nuevos Herodes que insisten en verlos como adversarios de su reinado de bienestar. En su Palacio de Espejos, el Otro no se refleja, desapareciendo en una cronopatía donde no hay tiempo para el necesitado porque solo está el Yo.

Pero los vulnerables cada año esperan la Navidad como refugio de esperanza. En la gruta, aunque todo es diminuto, duerme algo tan Grande que eclipsa la mirada hacia atrás cuando se piensa que ya no hay nada más que vivir. Al asomarse al Nacimiento y entrar en él, la vejez, la enfermedad y la inutilidad exterior se convierten en una forma suprema de maduración porque se viven con sentido, con un nuevo sentido que otorga el volver a nacer y ver nacer a Dios. Cada Navidad es un nuevo cómputo del tiempo, un nuevo comienzo de la humanidad pero con sentido. Porque para los vulnerables la Navidad es el Día Mundial del Sentido... ¡Y el Sentido se hizo Carne! Tiempo de alegría que al interiorizarse erradica la amenaza de lo absurdo del sufrimiento ¿Por qué gozaron tanto unos pobres pastores – los vulnerables- perdidos en la noche de los tiempos? Porque tras siglos buscándolo encontraron a su Pastor, el que les guiaría de nuevo al Paraíso, la pradera definitiva de la Gloria sin penas.

Cuando Dios viene en busca del vulnerable, es decir cuando es Navidad, la tierra humana se alegra tanto que mana miel de sus entrañas para hacer desaparecer el sabor amargo de la tristeza. Por eso la Navidad es una Gran Repostería que abre sus puertas cada año para celebrar la fiesta de los dulces que saben a Cielo, sobre todo el Dulce Pan de Vida. El 25 de Diciembre es el día del Regalo en el que imitamos al Dios que se regala a sí mismo, y que con ello, nos ha dado nuevamente la vida que solo se convertirá en don cuando, a la leche de la existencia se agregue la miel de ser amado, de un amor sin amenazas de muerte y ausencias de sentido. El pesebre es la Gran Mesa de Dios donde encontramos el alimento para ser personas y vivir como tales. La Navidad es el Hogar al que siempre se vuelve para saber quiénes somos y alegrarse del que ha sido encontrado porque ha encontrado su verdad. Y en el centro de ella brota cada año el Árbol de la Vida como recuerdo de su inviolabilidad. Belén, acogedor hospicio, paliativo de heridas que dejan las enfermedades y las caídas de la vida.



CEU

Biblioteca

Universidad Cardenal Herrera

Blanca Navidad que emerges en el oscuro invierno de la existencia como Fábrica de la Luz; luminaria ininterrumpida que permite estar siempre en vela sin la cruda frialdad de la soledad o la indiferencia. La Navidad erguida como Faro del Mundo que alumbra la vuelta a los navegantes perdidos en el océano de sus debilidades; ojo siempre encendido que atrae a puerto seguro a los náufragos a la deriva entre el oleaje de sus vulnerabilidades.

Navidad. Morada segura donde se cumplen las promesas de los vulnerables, hermandad de la precariedad donde el único poder que sostiene es el amor mutuo.